

# Cambio social y medidas preventivas de salud en dos comunidades purhépechas

ADRIÁN URIÓSTEGUI FLORES\*

## *Social Change and Preventive Health Measures in Two Purhepecha Communities*

**Abstract.** *In the present article reflections are made on one of the theories that pretend to explain social change, whereafter the model known as "the actor's viewpoint" is discussed and, parting from this model, the measures taken by heads of families in two Purhepecha communities in the light of the measures promoted by governmental health service personnel are presented.*

### Introducción

En el presente trabajo se abordan breves nociones sobre la llamada "expansión capitalista", considerada como uno de los detonantes del cambio social. También se enfatiza el modelo de actor, los grupos locales y las élites que tienen la potestad de dominio para, finalmente, reflexionar sobre las formas de resistencia que se han manifestado en dos localidades ubicadas al oeste de la región Purhépecha de Michoacán ante medidas preventivas en el área de salud.

En este marco, las conexiones, enlaces, correspondencias y luchas en la intrincada búsqueda por el poder y el éxtasis, omnipotencia, desobligación, desentendimiento y corrupción que provoca su obtención nunca dejan de estar presentes, reflejándose en escaramuzas y combates en todas las acciones del devenir cotidiano.

En el mismo sentido, los que no tienen acceso al poder crean mecanismos de defensa, redes de solidaridad y resistencia para protegerse de las ideas de las clases dominantes; y debido a sus diferentes y múltiples realidades en su particular modo de vida, no han considerado como prioritarios la planeación e implementación de programas preventivos de salud.

### I. El acercamiento hacia la teoría: el controversial cambio social y el actor

Norman Long (1984) enfatiza lo inadecuadas de las teorías del cambio social agrario debido a que han descui-

dado las opiniones de los individuos y grupos locales, requisito indispensable para evitar los fracasos de los programas gubernamentales y la resistencia que crean los grupos subordinados. Desde este punto de vista, Long conceptualiza al desarrollo como un movimiento progresivo hacia una mayor complejidad tecnológica e institucional con lo cual se tratará de integrar a la población automáticamente. Así, el desarrollo será determinado por los "procesos de reestructuración en acuerdo con las cambiantes demandas de la economía del mundo capitalista" (*ibid.*: 168).

Desde esta postura teórica, el cambio social parte desde los centros de poder del Estado o de intervenciones extranjeras con esquemas que ya han sido previamente determinados, que encadenan y subordinan la vida y decisión de los grupos rurales por las clases que tienen el poder. Pero esta definición (de acuerdo con críticas del mismo autor) carece de la consideración sobre la existencia de diferentes respuestas sociales. Progresivamente se ha llegado a las áreas rurales y se ha tomado el control sobre la economía campesina (compra y venta de productos y ofrecimiento de servicios), se ha dominado las modestas instituciones rurales por políticas y programas estratégicos creando únicamente dependencia y sumisión (*ibid.*).

A lo anterior, Pearse (citado por Long, *op. cit.*: 170) lo denomina "incorporación", que es el proceso por el cual los centros urbanos van a extender su influencia hacia las áreas periféricas en sus relaciones de mercado, co-



\* Instituto Cultural Mexiquense, Toluca, México.  
Quintana Roo Norte No. 304, Departamento A, Interior 3, Col. Sánchez, Toluca, México.

municaciones, formas de organización económica y control político. Para extender esta influencia es necesario la presencia y ayuda de la burocracia para incrementar los estilos de vida urbanos y transformar incondicionalmente la naturaleza rural mediante políticas de integración uniforme.

En el mismo sentido, Benvenuti (citado por Long, *op. cit.*: 170) explica la influencia de las instituciones y organizaciones burocráticas en las conductas campesinas para tratar asuntos de mercado de productos básicos; al final, la burocracia tendrá la última palabra en los consensos que puedan surgir y en los futuros objetivos que los residentes puedan considerar. Lo anterior es llamado "vasallaje feudal" (*ibid.*: 170). El campesino entonces será acostumbrado a la asesoría técnica, a los créditos, a una dependencia y subordinación difícil de desintegrar. Por este medio se tratará de influir en la conducta de los campesinos y de los grupos colectivos por nuevas ideas; la finalidad es la búsqueda del control.

En contraposición a lo anterior, el modelo de actor social plantea que pueden existir negociación y acuerdo, que los grupos e individuos pueden expresar su opinión, ellos deciden qué puede entrar en su medio desde su particular punto de vista. En estas decisiones se crearán discursos y consensos para definir lo que ellos mismos pueden entender como cambio social.

Por lo tanto, se requiere identificar las bases sociales de los específicos modos de vida individuales y grupales, las estrategias que los campesinos construyen y las particulares formas que ha adquirido la expansión capitalista en la localidad para entender esa resistencia.

Si lo anterior se pasa por alto, puede suceder que la influencia de los nuevos programas tengan efectos negativos en los grupos que supuestamente quieren ayudar (lo que para los planes de la burocracia es entendido como desarrollo, para los campesinos puede que no lo sea), lo que finalmente genera, relaciones antagónicas y las bases para la generación instrumentación de estrategias alternativas para lo que ellos consideran "su desarrollo social" mediante la reconstrucción de nuevas y diferentes respuestas hacia los programas que llegan del exterior.

Lo anterior da pauta para expresar que los individuos y los grupos responden a los modelos de intervención de acuerdo con sus diferentes circunstancias históricas y a sus conflictos y luchas que se generan en sus específicos entornos sociales.

Se ha llegado a imponer modelos de desarrollo que descuidan la atención de los grupos locales y la diversidad de opiniones y confrontaciones que pueden surgir

de su organización. Se han querido expandir políticas de integración uniforme, provocando resistencia por muchos de los residentes hacia los nuevos programas de desarrollo. Por lo tanto, el análisis del modelo de actor social juega un papel primordial en la implementación de los programas comunitarios.

## II. La oposición y resistencia

La expansión del capitalismo y el arrastre hacia él de las formas de vida y producción no capitalista han articulado formas de oposición y resistencia particulares en cada localidad debido, entre muchas otras cosas, a los diferentes intereses y modos de pensar entre los grupos dominantes que apoyan esta expansión y los modos de pensar de los individuos y grupos locales, o bien, por el antagonismo que esta expansión provoca hacia sus propias manifestaciones culturales. Así, toda práctica de oposición se manifiesta en contra de un determinado poder, tiene contradicciones dentro de cada cultura y se expresa en diferentes discursos y prácticas rutinarias (Collinson, 1994: 29).

Por otra parte, Scott (1985) considera que las formas de resistencia cotidiana son desplegadas por los individuos de las clases subordinadas hacia las dominantes; el fin es la defensa colectiva manifestada en pequeños actos cotidianos. Debido a que las clases subordinadas no tienen acceso al poder, una forma de combatir es mediante el enfrentamiento simbólico, que da pauta a una "cultura de la resistencia" para impedir, de alguna manera, el desarrollo y la expansión de los grupos dominantes.

Desde el punto de vista de uno de los médicos que radica en Ichán y que es originario del grupo étnico tarasco,<sup>1</sup> la oposición se debe a que los indígenas sufren graves complejos de inferioridad y discriminación, debido a que los han rezagado en apoyo agropecuario, agrario, educativo y de salud. Esta marginación ha sido realizada por la sociedad civil y reforzado por actitudes que se tienen ante ellos cuando se encuentran fuera de su localidad. El rechazo es retomado por las sucesivas generaciones, cada individuo en particular lo ha sentido en carne propia y a su manera. Lo anterior ha consolidado grupos internos para protegerse de la influencia y discriminación de los grupos e ideas del exterior, lo que ha creado: a) continua oposición y b) identidades como defensa hacia ataques externos. Estas identidades se expresan en diferentes manifestaciones individuales y grupales de resistencia hacia lo externo.

Por otra parte, la resistencia de la cultura tarasca hacia las ideas e influencia del exterior, puede explicarse debido a la acumulación de discriminación de las que ha sido objeto en el devenir histórico:

1. Información obtenida en trabajo de campo en la localidad de Ichán, Michoacán, 1995.



“A partir de la conquista, la sociedad tarasca, como los demás grupos indígenas, pasaron a ser culturas sojuzgadas, oprimidas y dependientes. Durante el lapso que va de la conquista a la consolidación del sistema colonial español, muchos pueblos y culturas desaparecieron, y los que quedaron fueron profundamente modificados” (Jiménez, 1980: 72).

“Durante el siglo XVI y XVII la población indígena, además de sufrir considerable reducción, perdió sus mejores tierras y fuentes de agua” (*ibid.*: 81).

“Al principio de la época colonial surgieron tres categorías prácticas y conceptuales: indio (sojuzgado, sometido, explotado), pueblo o república de indios (conjuntos o unidades sociales sometidas, explotadas, dependientes) y comunidad, es decir, término, categoría y concepto que no señalaba otra cosa que poseer tierras y recursos, tributar bienes y productos y prestar mano de obra en común” (*ibid.*: 82).

Desde este esquema, Bonfil (citado por Jiménez, *op. cit.*: 87) llega a mencionar que “a partir de la colonia, los grupos indígenas, al recibir las repercusiones culturales de una situación de dominio y sujeción, optaron por una posición de ‘enquistamiento’ a nivel de comunidad”. Expresa también que “los grupos indígenas se volvieron sobre sí mismos y reforzaron los nexos internos de la comunidad”.

En cuanto al siglo XIX, “la literatura sobre el movimiento de Independencia hasta llegar a la reforma” es abundante, en la que no se deja de hablar de la búsqueda de una política igualitaria, que sólo llega a cambiar la distinción entre indios y no indios, por la de pobres y ricos, puesto que los males aún dimanaban de tres sectores superpuestos en un solo territorio: el de criollos, el de los mestizos y el constituido por el complejo y nutrido mosaico de indios, el cual llevaría la peor parte (*ibid.*: 98).

A lo anterior se podrían sumar las consideraciones de Foster (1980) en cuanto a las ideas que llegan desde el exterior hacia los integrantes de los grupos étnicos:

“Nosotros, los occidentales, orgullosos de nuestros logros en la ciencia y tecnología, con frecuencia creemos que aquellos implican que nuestra cultura total es la más adelantada y, por lo tanto, superior a las culturas de los pueblos más sencillos. Nuestro convencimiento de que somos superiores y de que poseemos la verdad nos impulsa ansiosamente a compartir esta superioridad con otros pueblos a los que consideramos menos afortunados. A veces nos produce verdadera sorpresa descubrir que los miembros de todas las culturas creen también que su forma de hacer las cosas es, en el fondo, la natural y mejor” (*ibid.*: 104).

Lo expresado anteriormente podría explicar la resistencia de las comunidades tarascas hacia las ideas y ac-

FIGURA 1. MADRE DE FAMILIA LIMPIANDO EL PRODUCTO DE ARCILLA RECIÉN MOLDEADO.



ciones que llegan desde el exterior. Sin embargo, también se considera indispensable tomar en cuenta la postura actual de los actores involucrados en la zona de estudio. Estas posturas se explican a continuación.

En primer lugar, en entrevistas informales realizadas con personal de las clínicas rurales del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) de Ichán, de Acachuén (localizada a 2.5 kilómetros de Huáncito) y de la unidad de la Secretaría de Salud de Chilchota (cabecera municipal), el discurso enfatiza la existencia de una oposición en lo que respecta a las medidas preventivas y de higiene por parte de varios residentes de dos comunidades del grupo étnico purhépecha que se ubican al oeste del estado de Michoacán.<sup>2</sup>

La primera comunidad es llamada San Sebastián Huáncito y se encuentra a 19° 50' 40" latitud norte y a

2. Estas localidades forman parte del municipio de Chilchota, Michoacán, al cual también se le conoce con el nombre de “La cañada de los once pueblos” (Jiménez, *op. cit.*: 54). De acuerdo con entrevistas realizadas al personal de salud de la misma zona estas localidades presentaban gran resistencia hacia las medidas preventivas.

102° 04' 20" longitud Oeste, tiene una altura promedio de 1,700 metros sobre el nivel del mar (msnm). La actividad principal es la alfarería (elaboración de cántaros, ollas, vasos, jarros y comales) y la agricultura.

La segunda población es llamada Ichán, se ubica a 19° 51' 30" latitud Norte y a 102° 03' 20" longitud Oeste, con altitud promedio de 1,900 msnm. Las actividades principales son la agricultura, alfarería, el hospedaje que algunas familias dan a alumnos que asisten a una secundaria técnica (llamada CEBETA) instalada en la misma población y músicos de tiempo completo (Ramírez, 1986: 119). Si el desplazamiento es a pie, es posible llegar de Ichán a Huáncito en diez minutos.

En estas dos comunidades "dentro del proceso productivo de las principales actividades (agricultura y artesanía), es evidente el gran retraso tecnológico existente [...] las técnicas y métodos empleados en estas dos actividades caen dentro del ámbito de lo rudimentario, esta pobreza tecnológica va al parejo con la escasez, la miseria y el hambre, lo que da como consecuencia ineludible la emigración laboral. Lo rudimentario de instrumentos y métodos de explotación o transformación de los recursos (tierras y materia prima artesanal) va aunado al agotamiento de esos mismos recursos, tanto por la explotación extensiva como la intensiva" (Jiménez, *op. cit.*: 206-207).

En cuanto a la religión "prevalece un catolicismo popular, producto del catolicismo profesado e impuesto por los conquistadores" (*ibid.*: 223).

En lo que respecta al tema de salud, en entrevistas realizadas al personal de las clínicas ubicadas en esta zona (como se expresó anteriormente) se enfatizaba: a) la marcada oposición de varios residentes de las dos comunidades ante las medidas de prevención; b) la falta de asistencia e interés hacia las pláticas de higiene realizadas por el mismo personal; c) el bajo índice de asistencia por parte de los residentes a la clínica de salud rural del IMSS ubicada en Ichán; d) intimidaciones hacia los encargados de colocar el cloro al inicio del afluente de la red de agua entubada;<sup>3</sup> e) difusión de comentarios por parte de los residentes sobre la falta de atención y prepotencia del personal de salud de la misma clínica; y, f) la falta de asistencia de las madres de familia para pesar a sus niños (acción realizada en forma mensual para detectar y prevenir parasitosis intestinal y desnutrición).

Por otra parte, la oposición y resistencia a las medidas preventivas al interior de las dos comunidades no es homogénea. En Huáncito e Ichán existen actores afiliados a la Secretaría de Salubridad y al IMSS: varios voluntarios actúan como intermediarios y realizan actividades de cloración en el afluente del agua que deriva a la tubería de agua potable, invitan a la gente para asistir a las pláticas que realiza el personal de salud de ambas dependencias y reparten folletos sobre medidas de prevención.<sup>4</sup>

En contraposición, existen grupos y actores que se oponen a tales medidas. En la zona noroeste de Huáncito se detectó un grupo de ocho actores, todos ellos jefes de grupos domésticos (GD),<sup>5</sup> que declararon oponerse a la cloración de un afluente de donde se abastecen de agua y el cual se encuentra sin protección, aún cuando se detectaron casos de cólera en 1993 y 1995 (IMSS, 1995). En Ichán se detectó un grupo integrado por once actores (al centro de la localidad) que declararon oponerse a las acciones que realiza el clorador voluntario.<sup>6</sup>

Con el fin de conocer el punto de vista y la forma en que los actores de las comunidades observan su situación de resistencia ante las medidas de prevención, se realizó una encuesta en ambas localidades.<sup>7</sup>

En Huáncito, 35% de los encuestados declararon que no usan el suero oral debido: a) al sabor que adquiere el agua al mezclarla con sal y azúcar y b) prefieren usar hierbas medicinales cuando se enferman del estómago. En el mismo sentido, 8% no lo hace debido al olvido o porque los niños no lo quieren tomar.

En cuanto a la cloración del agua, 36% se opone debido a que les afecta el sistema digestivo cuando la toman, y al 15% sólo le gusta hervida.

3. Comentarios de los cloradores voluntarios en turno de las localidades de Huáncito e Ichán a mediados de 1995.

4. Entre los afiliados en la localidad Huáncito se encuentran una auxiliar de salud rural, un residente encargado de la cloración y cinco o seis amas de casa que reciben cursos sobre medidas de prevención y pláticas sobre nutrición. En Ichán viven un médico del grupo étnico tarasco que ejerce en la misma localidad, una auxiliar de salud rural y ocho o nueve amas de casa que también difunden los eventos que realizan ambas dependencias.

5. El grupo doméstico es referido a la asociación "conformada por personas que integran una unidad económica, que comparten una residencia en común" (Sandoval, 1994: 19). Estas personas "están ligadas por vínculos de consanguinidad o afinidad" (Torres citado por Sandoval, 1994: 18).

6. "Don Santos", clorador voluntario y originario de Ichán, enfatiza la intimidación a la que ha sido objeto por realizar esta actividad (Información obtenida en trabajo de campo, 1995).

7. Ante la imposibilidad de registrar el punto de vista de todos los actores de las dos poblaciones se optó por elegir una muestra representativa. Para tal fin se utilizó la fórmula estadística de Blalock (1976: 211-227) y el método aleatorio simple para la elección de la muestra (Rojas, 1980: 163-166). Se tomó como universo al total de GD de cada localidad y se registró el punto de vista del padre o madre de cada GD.

En lo referente al lavado de manos antes de preparar alimentos y después de ir al baño y la higiene de frutas y verduras antes de su consumo, 18% declaró no hacerlo por: a) falta de costumbre y b) por desidia.

Al preguntarles acerca de las pláticas, visitas de médicos y enfermeras y calidad de atención de las clínicas locales del sector salud, 14% declaró no entender lo que se les explicaba, 15% prefería usar hierbas medicinales cuando se enfermaban y terminar su trabajo de cerámica antes que asistir a pláticas, 5% afirmó no ir a las clínicas debido a que les daban el mismo medicamento y además los inyectaban, inclusive un encuestado expresó su rechazo debido a que le daban medicina caducada, y 8% prefería ir con médicos a otras poblaciones (como Zamora o Chilchota) por la falta de atención que habían recibido en las clínicas locales.

En Ichán, 11% no usa el suero oral porque, a) no les gusta el sabor del agua con sal y azúcar y b) no es su costumbre tomarlo.

La cloración del agua es rechazada por 37% debido a que a) "da más enfermedad" y b) provoca fuertes vómitos si se toma con cloro.

La higiene de manos y frutas no es realizada por 10% porque a) no se habían enfermado por no realizar tal medida y b) por falta de costumbre.

En cuanto a las pláticas, visitas de médicos y enfermeras y calidad de atención de las clínicas locales del sector salud, 7% declaró no entender lo que se les explicaba, 11% prefería usar hierbas medicinales, 6% tenía "más confianza" al médico particular residente en la misma población o prefería ir con médicos particulares de Chilchota, Zamora o Purépero.

### Conclusiones y propuestas

Es indispensable conocer el punto de vista del actor ante las medidas de prevención, éste puede ser entendido mediante el registro y análisis de las prácticas discursivas de los actores de las dos comunidades estudiadas.

Si el punto de vista de los actores no es tomado en cuenta, ello puede dar pauta a una marcada resistencia, por lo que es necesario entender "desde su propio punto de vista" la realidad que viven y sensibilizar al personal que difunde las medidas de prevención.

En el caso particular de las dos comunidades referidas, es indispensable tomar en cuenta:

a) que el agua con cloro afecta el sistema digestivo de actores residentes en las dos localidades, lo que ha provocado resistencia hacia esta medida preventiva. Es necesario, por lo tanto, explicar los efectos colaterales que provocará la misma cloración;


b) considerar los problemas de comunicación entre el

personal de salud y residentes de las dos localidades en cuanto a la explicación de las medidas de prevención;

c) tomar en cuenta que el sabor del suero oral al combinarse con agua es contrario a las pautas cotidianas de varios de los actores involucrados; y

d) considerar el estudio a profundidad de las hierbas medicinales empleadas en el tratamiento de las enfermedades gastrointestinales en las dos localidades.

Por otro lado, se ha considerado que el medio agrario continúa regenerándose de múltiples actores y grupos sociales que buscan tener acceso a nuevas dimensiones del poder mediante diversas estrategias simbólicas, ideológicas o discursivas. En el mismo sentido, los grupos que no tienen acceso a este poder también buscan protegerse con nuevas actitudes de resistencia y oposición.

Por lo tanto, para entender la resistencia hacia los proyectos y programas que llegan del exterior en el medio agrario, es indispensable tomar en cuenta el punto de vista de los diversos actores y grupos sociales (pues sería posible por este medio, conocer las razones de oposición en el presente) y el particular proceso histórico local (por esta vía sería posible encontrar la explicación de la resistencia hacia las estrategias que han llegado desde el exterior desde el pasado). 



### BIBLIOGRAFÍA

- Collinson, D. (1994). "Strategies of Resistance: Power, Knowledge and Subjectivity in the Workplace", en *Resistance and Power in Organizations*. Editado por John M. Jermier, David Knights y Walter R. Routledge, Londres-Nueva York.
- Blalock, H. (1976). *Estadística social*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Foster M., George. (1980). *Las culturas tradicionales y los cambios técnicos*. Fondo de Cultura Económica, México.
- IMSS (1995). *Archivo de casos de cólera*. Clínica de salud rural, Ichán, Michoacán. Mimeo.
- Jiménez, M. (1980). *Huáncito. Organización y práctica política*. Instituto Nacional Indigenista, México.
- Long, N. (1984). "Creating Space for Change: A Perspective on the Sociology of Development", en *Sociología ruralis XXIV*.
- Ramírez, L. (1986). *Chilchota, un pueblo al pie de la sierra*. El Colegio de Michoacán, México.
- Sandoval, F. (1994). *Familia indígena y unidad doméstica*. UAEM, México.
- Rojas, R. (1980). *Gua para realizar investigaciones sociales*. UNAM, México.
- Scott, S. (1985). *Peasant and livelihood*. California University, USA.